

LECCIÓN 7

REFERENCIAS: LUCAS 15:8-10;

PALABRAS DE VIDA DEL GRAN MAESTRO, PP. 150-155.

Perdida y encontrada



¿Has perdido alguna vez un juguete favorito? ¿Buscaste en cada lugar donde pensabas que podía estar? Tu juguete favorito es como la moneda de la historia que contó Jesús.

U

na mujer tenía diez monedas de plata. Eran muy valiosas para ella, y por eso las cuidaba muy bien.

Un día se dio cuenta que le faltaba una. Solo para estar segura, volvió a contarlas. ¡Era cierto, solamente había

nueve!

Quizá

aquella mujer vivía

en una casa con piso de tierra cubierto con una capa de paja limpia. La casa únicamente tenía una pequeña ventana, así que estaba bastante oscuro dentro de la casa. Cuando se dio cuenta que su moneda estaba perdida, pensó que se había caído al piso. Estaba perdida en algún lugar ¡entre toda esa paja! Debido a que no había mucha luz en la casa, ¡sería muy difícil encontrarla!



Versículo para memorizar:

“El Señor [...] me dijo: Con amor eterno te he amado”

(JEREMÍAS 31:3).

Mensaje:

Somos importantes y valiosos para Dios.

Pero la moneda era muy valiosa para la mujer. Era especial porque se la habían dado cuando se casó. Para ella era muy importante encontrarla. Así que encendió una lámpara para que hubiera más luz, y entonces se puso a trabajar. Con mucho, pero mucho cuidado, sacudió toda la paja, esperando ver el brillo o escuchar el sonido en caso de que la moneda cayera al suelo. Luego, después que hubo sacudido la paja, la sacó fuera de la casa.

Cuando terminó de sacudir toda la paja y de llevarla afuera, se puso a barrer toda la casa cuidadosamente, observando atentamente para descubrir su moneda. Primero en una parte de la casa, luego en la otra parte, llevando su lámpara mientras se movía de un lugar a otro. Lenta y cuidadosamente, con mucho cuidado, barrió el piso, buscando su moneda.

¿Se veía algo que brillaba un poquito? Se inclinó para ver mejor e hizo a un lado la tierra. ¡Sí! ¡Allí estaba su moneda!

¡La había encontrado! ¡Estaba tan feliz! Corrió y les dijo a sus amigas y vecinas.

“¡Mi moneda! ¡Encontré mi moneda perdida!”

Todas se alegraron con ella.

“Vengan —les dijo—, vengan a celebrar conmigo”.

Dios es como aquella mujer y nosotros como la moneda perdida.

Somos tan valiosos para Dios que no quiere que nos

perdamos. Él nos buscará porque quiere que le

pertenezcamos y que le ayudemos a buscar a otros niños y niñas, e incluso a sus madres o padres que no lo conocen. Él quiere que vivamos todos con él en el cielo para siempre.

Pronto, muy pronto, Jesús vendrá por nosotros para llevarnos a vivir con él. En el cielo nos sentaremos con Jesús y lo escucharemos relatar hermosas historias. El cielo será un lugar maravilloso para todos los que elijan pertenecer a Jesús.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

- “El Señor [...] me dijo:
Con amor eterno te he amado”** *(Señale con el índice al cielo.)*
(Abrácese.)
(Abra ampliamente los brazos.)
- Jeremías 31:3.** *(Palmas juntas, luego ábralas como si fuera un libro.)*

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a “interpretar” las ilustraciones en la historia de la lección. Agradezca a Jesús porque piensa mucho en nosotros, y dígame que ustedes quieren pertenecerle.

Lleven o envíen por correo la tarjeta que se hizo en la Escuela Sabática, a un amigo o miembro de la familia que no estuvo en la iglesia. Díganle que él o ella es importante y valioso para ustedes.

LUNES

Permita que su niño(a) ayude a barrer el piso de su casa hoy. Hable acerca de la mujer que perdió la moneda y cómo la encontró al barrer cuidadosamente.

Agradezca a Jesús por su hogar.

MARTES

Juegue a las escondidas con su niño(a). Cuando encuentre al niño(a), diga en voz alta: “Te encontré”. Luego abraze a su niño(a) y dígame cuán importante es

para usted. Hablen de cuán importantes y valiosos somos para Dios.

MIÉRCOLES

Juegue a la “moneda perdida” con su niño(a). Cuenten las diez monedas. Haga que su niño(a) cierre los ojos mientras usted esconde una de las monedas. Luego deje que su niño(a) la busque hasta encontrarla. Ayúdele si es necesario. Luego intercambien papeles y usted busque la moneda perdida. Cuenten las monedas de nuevo para asegurarse que tiene las diez.

JUEVES

Si es posible, invite a otros niños a jugar a las escondidas con su hijo(a). Esconda pequeños objetos, uno a la vez, para que los niños los encuentren. Después de hacerlo varias veces, celebre entonando algunos cantos de agradecimiento, o compartiendo un bocadillo especial.

VIERNES

Esconda diez monedas antes del culto de hoy. Durante el culto, ayude a su niño(a) a repetir la historia de la lección usando las ilustraciones del cuaderno. Luego pida a los miembros de su familia que busquen las monedas perdidas. Cuéntenlas para estar seguros de que las encontraron todas. Cuando oren juntos agradezcan a Jesús por amarnos tanto.

